

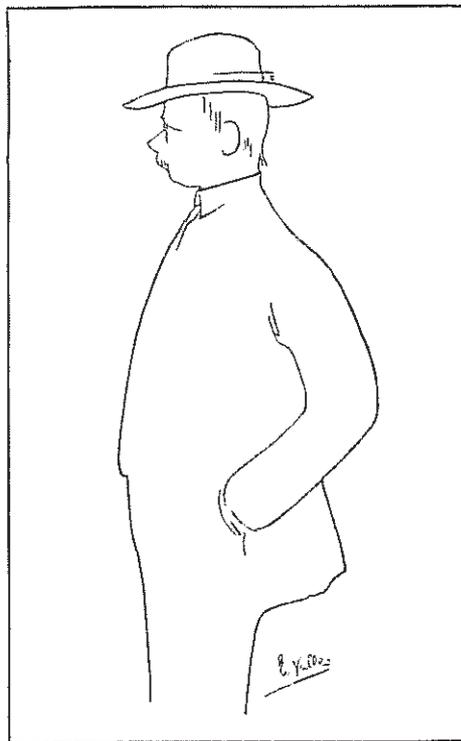
Poco es lo que se sabe del quehacer profesional de este gran arquitecto villaviciosino que fue Antonio Suardíaz Valdés, quizás debido a la variedad y amplitud de actividades que su dinámica personalidad le llevó a realizar.

Nace en Villaviciosa en el año 1868, en el seno de una familia de 11 hermanos, cursando sus estudios de Arquitectura en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, dando traslado a su residencia a Gijón una vez finalizados los mismos.

Sus inquietudes empresariales le llevan por campos de actividad muy ajenos a su profesión de arquitecto, siendo cofundador con su hermano Manolo de la empresa «Cervezas La Estrella», de la cual es gerente, y fundador y director de «Vapores Suardíaz», empresa que aún dirige la familia.

Sin embargo, su amplia actividad como empresario no le impiden realizar paralelamente una interesante labor profesional, ejecutando obras de gran calidad arquitectónica, que deben valorarse especialmente si se tiene en cuenta su menguado número.

Destaca entre sus trabajos un proyecto no ejecutado para el **Mercado del Sur** de Gijón, proyecto que realiza



CARICATURA DE ANTONIO SUARDIAZ REALIZADA POR EL PINTOR EVARISTO VALLE, APARECIDA EN EL DIARIO «EL GIJON MODERNO»

Son asimismo imputables a su mano las Escuelas situadas en **El Ancho** de Villaviciosa, realizadas por encargo de la fábrica de Sidra «El Gaitero» y la **Escuela Rural de Fuentes** (Villaviciosa).

Merece mención aparte su actuación en el edificio que alberga la actual **Casa Consistorial de Villaviciosa**, probablemente su obra más lograda sobre la cual profundizaremos más adelante.

Muere Suardíaz en Bilbao el día 2 de febrero de 1939, en la habitación de su hotel donde se encontraba tras realizar una visita al médico en San Sebastián, dejándonos el legado de su indudable maestría y oficio arquitectónico, labor lamentablemente relegada al olvido hasta la fecha y que intentamos recuperar en este breve estudio.

Las primeras referencias documentales de lo que sería la **Casa Consistorial del Ayuntamiento de Villaviciosa** aparecen el **14 de marzo de 1887**, fecha en la cual en Sesión del Ayuntamiento se da lectura a un escrito del Sr. Arquitecto **Ignacio de Velasco**, en el que manifiesta: «...que para continuar el estudio proyecto de las casas consistoriales, creía conveniente que el Ayunta-

## ANTONIO SUARDIAZ VALDES Y LA CASA CONSISTORIAL DE VILLAVICIOSA

José Baldó Sierra

en el año 1897, año en el que a su vez toma posesión de la plaza de **Arquitecto Municipal del Ayuntamiento de Mieres**.

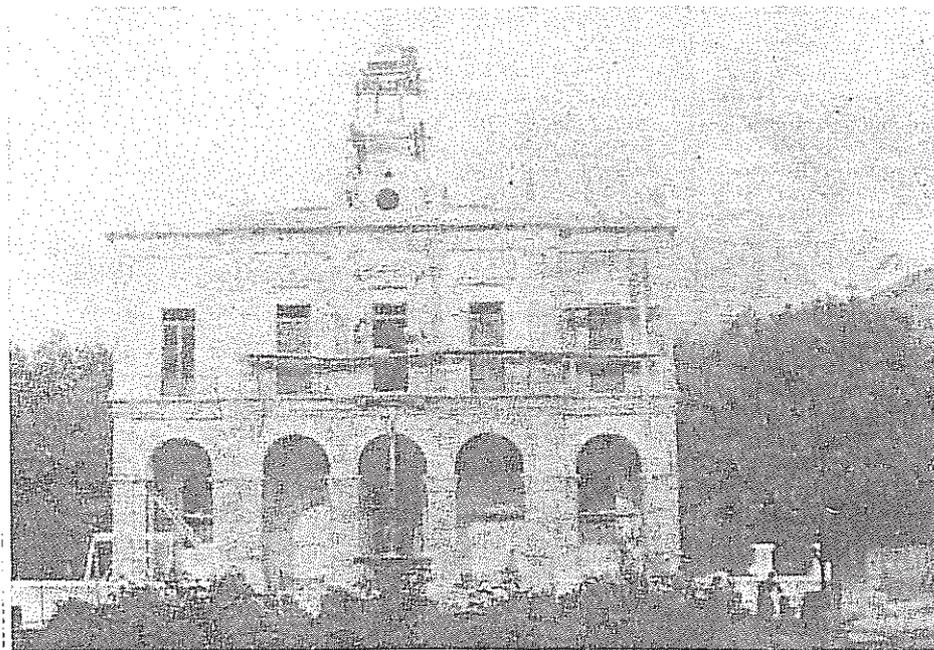
En torno al año 1910 realiza el proyecto del denominado «**Chalet de Les Baragañes**» en la margen izquierda de la carretera Oviedo-Villaviciosa,

unos 300 metros antes de la entrada a la Villa. En esta obra, que se encuentra en perfecto estado de conservación gracias al cuidado de sus actuales propietarios, despliega un gran derroche de imaginación y refinamiento, especialmente en el tratamiento de los detalles y la decoración.

miento acordase enviarle un oficio ordenándole ultimase tal proyecto...» (1), acordándose en este sentido en esta misma sesión para «...que pueda ultimar el estudio del proyecto que se le tiene encargado...» (1).

El **30 de mayo** del mismo año, se da cuenta en sesión del Ayuntamiento de la ultimación del «...proyecto y plano de las nuevas consistoriales para este Villa...» (2), acordando «...prestarle la aprobación en todas sus partes y solicitar la de la autoridad...» (2).

Con fecha **13 de junio**, se lee en sesión plenaria del Ayuntamiento un oficio del Sr. Gobernador Civil de la Provincia redactado en los siguientes términos: «...En vista de que el proyecto para construcción de nuevas casas consistoriales en esa Villa, que se remitió con su oficio de 30 de mayo último, se halla formado con arreglo a lo dispuesto en la Ley de Obras Públicas de 13 de abril de 1879 y que ha sido favorablemente informado por el Arquitecto Provincial, he acordado con esta fecha prestarle mi aprobación...» (3). En esta misma sesión se acuerda «...aprobar el pago de la cantidad convenida con el Sr. Velasco para la confección del proyecto y planos de las nuevas consistoriales...» (4).



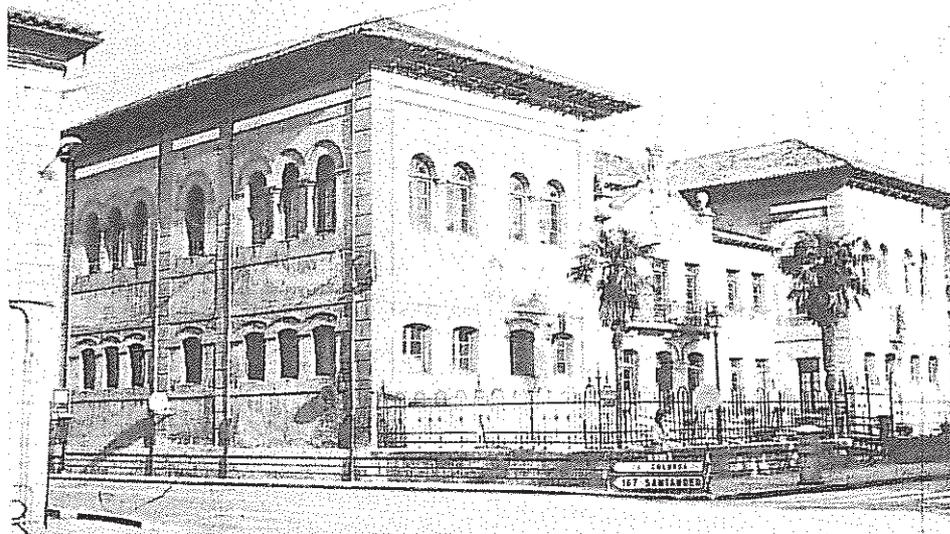
EL AYUNTAMIENTO EN OBRAS

El proyecto de Velasco, del cual solamente se conservan los alzados, presenta el mismo esquema en planta que el actual edificio, tal y como se desprende de la descripción detallada que del mismo hace el Arquitecto en la Memoria. Esta Memoria que se conserva en los archivos municipales junto con los alzados, es un curioso documento en el cual el Arquitecto realiza una extensa disquisición sobre sus conocimientos en la materia, describiendo otros edificios de este género que se reparten por toda Europa. Hace Velasco especial énfasis en la importancia que en estos edificios tiene la llamada torre-campanario, «...desde donde se llamaba a concejo y se tocaba alarma, destacándose generalmente en el centro de la fachada principal, constituyendo este detalle y la sala de reuniones las partes más importantes del edificio...» (5). Sin embargo, pese a estas observaciones, no aparece torre alguna en los planos del proyecto que Velasco presenta al Ayuntamiento, rematando la fachada mediante un clásico frontón en el que aloja el reloj, siendo posteriormente recogido este tema de la torre en el proyecto de Suardiá, en el cual adquiere especial relevancia.

El esquema general del edificio, compacto, estructurado en torno al núcleo central de la escalera, donde ésta adquiere especial importancia como elemento simbólico y representativo del aspecto público del edificio, es repetido posteriormente en muchas de las Casas Consistoriales de su época y posteriores, convirtiéndose en un arquetipo de su clase. Debe destacarse como característica de este caso el desplazamiento que sufre el hueco de la escalera respecto al volumen del edificio a causa del soportal de la planta baja.

No fija Velasco en su proyecto un emplazamiento concreto para el edificio, siendo este aspecto un tema que suscita amplia polémica general en su momento, tal y como queda reflejado en los diarios locales de la época. Sin embargo sí plantea Velasco claramente el edificio como exento «...con cuatro fachadas a calles públicas o plazas...» (5).

Han de pasar quince años para que el 19 de julio de 1902, la Corporación Municipal, presidida por el entonces Alcalde Pedro Pidal Arroyo,



Cubera

ESCUELAS GRADUADAS

acuerde la construcción de una nueva Casa Consistorial en base al proyecto redactado por el Arquitecto Ignacio de Velasco, fijándose su emplazamiento «...en la parte de terreno que hoy ocupa el Mercado de Ganados y dando vista a la plaza de Pidal...» (6), autorizando al Sr. Alcalde para que «...asociado de un Concejal, designen al Arquitecto que juzguen conveniente y que a éste se le den facultades para hacer las reformas que juzgue oportunas, pero siempre dentro de la economía posible...» (6).

Reunida de nuevo la Corporación en sesión de 27 de setiembre de 1902, se acuerda «...nombrar al Sr. Arquitecto Antonio Suardiá Valdés, vecino de Gijón para que haga las reformas que considere necesarias en el mencionado proyecto...» (7).

Adjudicadas las obras tras la oportuna subasta al contratista Manuel de la Vallina Montoto, vecino de Villaviciosa por la cantidad de 88.942,76 ptas., asume Suardiá la dirección de las mismas y realiza a partir del proyecto de Velasco una obra notable, no sólo entre los edificios de su género, sino, entre las obras de su tiempo. Consigue Suardiá dotar al edificio de una armonía de proporciones y una elegancia y ligereza de las que carecía el proyecto original.

Mantiene Suardiá la composición y estructura general del edificio, sustituyendo el frontón de la fachada principal por una esbelta torre-campanario. Sutiles cambios en la proporción y tratamiento decorativo de los huecos logran una armonía compositiva difícil de imaginar en el proyecto de Velasco. Especial mención merece el trabajo de escayolas interiores, principalmente en las zonas nobles (hueco de escalera, salón de sesiones, hall de acceso...), así como el tratamiento del pasamanos, de regusto modernista, realizado en latón y que reproduce en su arranque las manos del propio Arquitecto.

Únicamente se ha podido rescatar del proyecto de Suardiá la Memoria de Liquidación de las obras y los planos de alguna de las fachadas. Se justifica en la Memoria el aumento habido en el presupuesto a causa del aumento del cimiento y mejoras en las calidades y acabados. Menciona expresamente la labor de los obreros que trabajaron en ella «...nada más grato para el que suscribe que dicha obra se haya realizado en general por obreros de la localidad los cuales han dado muestra de su pericia y aptitudes para obras de mucha más importancia...» (8).

Ha sufrido el edificio en el transcurso de su vida útil una serie de modificaciones en su estructuración interna, que únicamente han afectado sensiblemente a la riqueza decorativa de algunas piezas al colocar falso techo que oculta el existente. No obstante, el abandono general, que ha sufrido durante los últimos años ha producido serios daños en la estructura de cubierta, lo cual junto con las necesidades de modernización de las instalaciones justifican plenamente la rehabilitación emprendida por la actual Corporación.

(1) Acta de la Sesión del Ayuntamiento de Villaviciosa de 14-3-1887.

(2) Acta de la Sesión del Ayuntamiento de Villaviciosa de 30-5-1887.

(3) Acta de la Sesión del Ayuntamiento de Villaviciosa de 13-6-1887.

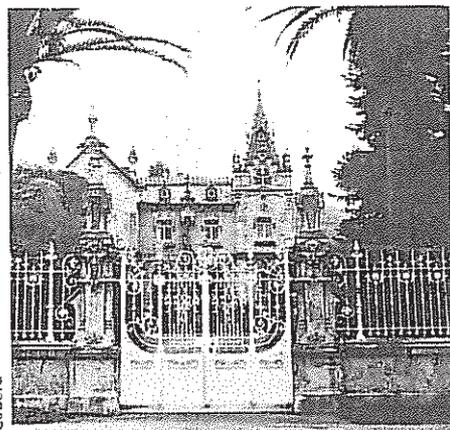
(4) Acta de la Sesión del Ayuntamiento de Villaviciosa de 13-6-1887.

(5) Memoria «Histórico-Descriptiva» del Proyecto de Ignacio de Velasco.

(6) Acta de la Sesión del Ayuntamiento de Villaviciosa de 19-7-1902.

(7) Acta de la Sesión del Ayuntamiento de Villaviciosa de 27-9-1902.

(8) Memoria de Liquidación de Obras de Antonio Suardiá.



Cubera

CHALET DE LES BARAGAÑES

